

viales fatales.

Estos datos evidencian un desafío estructural. El trayecto combina factores individuales, condiciones del entorno y conductas de terceros, lo que lo convierte en un espacio complejo, pero sí prevenible. Muchas de estas tragedias están asociadas a conductas prevenibles como la distracción, la fatiga o no respetar las normas del tránsito.

Avanzar en seguridad vial implica asumir que cada desplazamiento requiere atención y responsabilidad, pero también un compromiso más amplio para generar entornos más seguros.

Reducir los siniestros de trayecto no es solo un desafío de movilidad, es una tarea urgente en la protección de la vida de las personas.

Luis Stüven

Gte. Seguridad, Mutual de Seguridad

Lactancia materna

Señor Director:

La Semana Mundial de la Lactancia Materna nos recuerda que amamantar no es solo una experiencia individual, sino también un asunto social, sanitario y de derechos. El lema 2026, "Lactancia materna: un inicio sostenible en cualquier circunstancia. Fortalezcamos las acciones que funcionan", invita precisamente a mirar más allá de la voluntad de las madres y reconocer las condiciones que hacen posible o dificultan la lactancia.

En Chile, muchas mujeres enfrentan barreras estructurales que complican este proceso: la dificultad de compatibilizar lactancia y retorno al trabajo, condiciones laborales exigentes o poco flexibles, ausencia de salas de lactancia, dificultades para acceder a apoyo oportuno, escasas redes de cuidado y el aumento de problemas de salud mental perinatal. A ello se suma la desigual distribución de las tareas de cuidado y las brechas sociales que afectan con mayor fuerza a mujeres en contextos de vulnerabilidad.

En este escenario, insistir en que la lactancia depende solo de una "decisión personal" invisibiliza desigualdades que condicionan las oportunidades reales de amamantar.

Promover la lactancia requiere políticas públicas sostenidas, protección laboral efectiva, apoyo comunitario y sistemas de salud capacitados para acompañar

sin culpas ni exigencias imposibles. Fortalecer las acciones que funcionan significa avanzar hacia una sociedad donde lactar no sea un privilegio, sino una posibilidad concreta y protegida para todas las familias.

Makarena Mancilla
Académica Vc.M. USS

Ahorrar en infancia cuesta caro

Señor Director:

Mientras el país discute cifras y ajustes fiscales, miles de niños, niñas y adolescentes podrían quedarse sin apoyos que hoy son la única barrera entre ellos y la vulneración de sus derechos. Los recortes presupuestarios en áreas de niñez amenazan programas vinculados a salud mental y física, reinserción escolar, alimentación, protección especializada y apoyo temprano, golpeando a quienes más dependen del sistema público.

La reducción de recursos para la Subsecretaría de la Niñez, las Oficinas Locales de la Niñez, Junji, Junaeb y programas de protección especializada, se traducen en menos cobertura preventiva, mayores tiempos de espera para atención de casos graves, sobrecarga institucional y más niños expuestos a violencia, abandono escolar y exclusión.

En territorios donde ya existen altos niveles de pobreza y fragilidad social, este escenario puede profundizar desigualdades que llevan años arrastrándose. Que un niño pierda acceso a apoyo psicológico, alimentación escolar o a programas de permanencia educativa no solo afecta su presente, también reduce sus posibilidades de desarrollo futuro.

La niñez no puede transformarse en una variable de ajuste. Hoy más que nunca se necesitan resguardar los programas de protección, salud y educación, fortaleciendo el trabajo territorial y asegurando que ningún niño quede fuera por falta de recursos.

Ahorrar en infancia siempre terminará costando mucho más caro. Garantizar esta inversión no implica un gasto extra, es una decisión que define el país que estamos construyendo.

Juan Pablo Venegas
Gerente de Incidencia en Políticas Públicas
de World Vision Chile